

Armonizando procesos educativos e identificando talentos en búsqueda de la mayor suma de felicidad posible

Dra. Ana Alejandrina Reyes Páez

Rectora UNESR | 2014alejandrinareyes@gmail.com

RESUMEN

“El talento sin probidad es un azote”, con esta máxima del Libertador Simón Bolívar quise poner de manifiesto una temática, la cual debe ocupar el interés de las y los universitarios, de aquellos preocupados por la educación y lo vocacional de quienes desean iniciar estudios universitarios, más cuando se ha convertido en un tema central en las discusiones en la UNESCO sobre la educación del futuro. Se requiere la identificación, orientación, captación, el enamoramiento, la incorporación desde la educación y en especial desde la educación universitaria de estos sujetos bachilleres, futuros estudiantes universitarios y en especial es importante y vital que estas personas no pierdan el fuego interno, la pasión, el placer que poseen por lo que les gusta, allí el papel potenciador que juega un maestro, un profesor, un facilitador para esta tarea es sumamente importante, lograr combinar lo que quiere estudiar y potenciar el talento que trae consigo.

Palabras clave: Educación; Educación permanente; Formación de talentos; Ingreso universitario.

“No podrá ser nunca asesor pedagógico un personaje que en su fuero interno no ame a la juventud, no ame la vida y no tenga deseos de compartir”

(Francisco Gutiérrez y Daniel Prieto)

En nuestra cotidianidad, permanentemente, estamos en contacto con jóvenes, niños y niñas, pero, también personas adultas, que poseen unas condiciones muy particulares, unas aptitudes innatas que les convierte en un foco de atención poseedor de talentos, entendiendo estos, como la capacidad o cualidad que existe en una persona para el desempeño de una determinada tarea poniendo en evidencia su habilidad para ello y, con frecuencia está vinculado a realizarlo con eficacia, eficiencia y pertinencia. También de manera permanente nos encontramos personas que poseen un talento artístico expresado en el canto, en la ejecución de un instrumento, a través de la pintura, la poesía, la oratoria; podemos hallar personas que poseen aptitudes para el deporte y la cultura física, toparnos a trabajadores con un talento muy especial que le ayuda para la resolución de problemas ante desafíos concretos.

En fin, podemos encontrar una gran diversidad de sujetos que poseen aptitudes para ser líderes, para ser el epicentro de innovaciones en los espacios o centros de trabajo, para la venta y la comercialización en comunidades o centros de producción, para la oratoria, para el arte, para la política, para la resolución de problemas de distribución de alimentos a nivel comunal, algunos de ellos, puede ser que, aun no reconozcan poseer estas aptitudes y su talento se mantiene oculto; aguardando el momento menos esperado para fluir, o la expectativa que se los ayuden a identificar y potenciar. No obstante, otros reconocen que han poseído siempre esas aptitudes e incluso, también, que puede haber una carga genética o ancestral en ello, todo esto indica que dichas aptitudes pueden poseer, por un lado un potencial innato, que lo identifica y caracteriza, que le permite

poseer un sello único desde que nace, sin embargo, por otro lado este proceso está mediado también por aprendizajes diversos a través de su acontecer histórico durante toda la vida donde ha estado incurso en procesos de aprendizaje constante a través de la vivencia, del aprender haciendo que se vuelve experiencia.

Así va constituyéndose el carácter, el ser y hacer como sujetos que no están en solitario en el mundo, sino que deben vivir colectivamente, expuestos a múltiples contradicciones, a múltiples vivencialidades que lo van erigiendo a lo largo de su existencia.

El talento sin probidad es un azote
(Simón Bolívar)

Nos dice el Libertador Simón Bolívar: “El talento sin probidad es un azote”, es decir, que puedes poseer cualidades extraordinarias que te distinguen, habilidades que te hacen resaltar frente a los demás, como: sagacidad, experticia, audacia, sabiduría pero eso debe corresponderse con principios, con valores como la honestidad, la responsabilidad, la equidad, la ética, seriedad, corresponsabilidad en la relación con las demás personas, de no ser así estaremos frente a un sujeto que es expresión de ser una enajenación del mal, de la destrucción. Por ello, se hace necesario la identificación, la estimulación, la captación, el enamoramiento, la incorporación y acompañamiento desde la educación, y en especial, desde la educación universitaria de estos sujetos, donde se debe intentar que sus aptitudes vueltas talentos, vayan desarrollándose de manera constante, producto del acompañamiento, del estudio, de la investigación, de la práctica y de la experiencia permanente, donde se adquirirá conocimientos y se irá promoviendo que forje una clara intencionalidad de para qué utilizarla.

Es importante y vital que esas personas no pierdan el fuego interno, la pasión, el placer que poseen por lo que le gusta y allí el papel potenciador que juega un maestro, un profesor, un facilitador; de igual manera, es de hacer destacar la necesidad de un referente, una persona, una figura que sirva para fortalecerle, para darle sentido de pertenencia y arraigo a esas habilidades que posee, tal como ocurrió con nuestro Libertador quien tuvo como referente al maestro Simón Rodríguez.

Uno de los lugares semilleros para la identificación de estos talentos es la educación; las escuelas, liceos y universidades, pero también el mundo del proceso social del trabajo. Cabe preguntarse. ¿Desde qué visión se asume esta identificación y captación de los talentos en esa diversidad de contextos? ¿Desde la visión amparada en la proliferación del poder de los medios de información masiva, donde casi siempre prevalece la competencia, el individualismo, la banalización del arte, el deporte, la creatividad y el trabajo se ve como una instancia de producción y enriquecimiento para unos pocos y que además embrutece? O, se asume desde una visión distinta, que en esos contextos de actuación se fomenten procesos de mediación educativa a nivel pedagógico y/o andragógicos donde se produzca la mediación de hechos de aprendizajes vinculados con el hecho práctico¹:

...Entendemos por mediación pedagógica el tratamiento de contenidos y formas de expresión de los diferentes temas a fin de hacer posible el acto educativo, dentro del horizonte de una educación concebida como participación, creatividad,

¹ Los hechos andragógicos hacen referencia a procesos de aprendizaje permanente donde se encuentren involucrados los adultos como seres autónomos, responsables de su vida y sus acciones y allí se expresan en lo psicológico, social y ergológico.

expresividad y racionalidad. (Gutiérrez y Prieto, 1996).

El incorporar la mediación para la identificación de talentos en los espacios educativos y del trabajo contribuye a que se potencie el aprendizaje de manera diferente, donde se asuma como sujeto protagónico al “aprendiente”² que posee talentos junto a los otros estudiantes/participantes, donde los aprendizajes emerjan y se vinculen armónicamente con los aprendizajes del resto de sus compañeros y sus diferentes contextos de actuación, donde profesores se asuman como facilitadores y facilitadoras y posean un perfil³ que tome en consideración lo siguiente:

1. Clara concepción del aprendizaje.
2. Relaciones empáticas de los facilitadores con sus interlocutores y con énfasis en aquellos que posean un determinado talento.
3. Lo alternativo expresado como hecho democrático.
4. Fuerte instancia de personalización en las formas de atención con los aprendientes.
5. Dominio del contenido de manera integral.
6. Facilita la construcción de conocimientos e investigación vinculados a las experiencias donde cobran vida los diversos talentos.

2 Categoría abordada por el pedagogo brasileño Hugo Assmann (2002) en el libro *Placer y ternura en la educación. Hacia una sociedad aprendiente*.

3 Consideraciones basadas en la fundamentación de la mediación pedagógica del maestro Francisco Gutiérrez.

Todo ello debe apuntar a que el docente, el facilitador logre:

- » Identificar a ese ser que manifiesta saber de algo y en especial logra destacarse, para identificar estas habilidades y potenciarlas.
- » Ver en la curva del tiempo de ese participante la capacidad de haber realizado acciones, actividades concretas que fortalecen su ser, su quehacer, su convivir, de allí que el utilizar el método biográfico y en especial el relato autobiográfico como estrategia es de suma importancia.
- » Identificar la llama que mantiene ese fuego interno de su habilidad viva, encendida, para potenciar su proceso educativo e identificar sus referentes.

Cuando se habla que ese docente/facilitador debe poseer una “clara concepción” se refiere a incluir dimensiones conceptuales y prácticas desarrolladas desde diferentes escenarios de la pedagogía, la andragogía y la filosofía de la educación, en las cuales se reflejen prácticas diferentes, experimentales a las ya conocidas en la educación tradicional y autoritaria, consideradas nocivas frente a otras praxis educativas. Es por esto que se observa, a través del tiempo, el desarrollo de una práctica educativa que responde a intereses dominantes y reproduce sus finalidades de enajenación y manipulación.

A este interés hegemónico en las sociedades capitalistas termina sirviendo él o la docente, por ello, se requiere *la formación de formadores para la atención de los talentos del Siglo XXI*, desde una mirada Nuestra americana, robinsoniana, que aborde el hecho educativo desde la mirada emancipatoria, liberadora, potenciadora, que lleve como bandera los referentes

educativos Nuestro americanos: Palo Freire, Simón Rodríguez, José Martí, Francisco Gutiérrez, Luis Bigott, entre muchos otros que permitirán fortalecer ese aprender haciendo de cada talento constitutivo de esos sujetos que aprenden.

En la República Bolivariana de Venezuela desde hace más de 20 años hemos demostrado que existe todo un pueblo vuelto talento, eso lo demuestra, mas de un millón de jóvenes y niños incorporados al Sistema Nacional de Orquestas quienes forman parte de la formación musical orquestal y coral más grande del mundo, lo cual nos ha valido un premio, Récord Guinness en el año 2022. La generación deportiva, o la denominada por el Comandante Hugo Chávez, Generación de Oro, donde hemos alcanzado innumerables logros, entre ellos la creación de la Universidad Deportiva del Sur, donde jóvenes talentos deportivos de diversos países del mundo han venido a formarse profesionalmente. La Unearte como Universidad Experimental de las Artes que constituye un espacio universitario donde el semillero de talentos artísticos encuentran un lugar para potenciarse. La Universidad de las Telecomunicaciones, donde cientos de jóvenes que poseen habilidades con las tecnologías o la innovación encuentran un espacio potenciador de sus aptitudes.

No dejaremos de mencionar, también, nuestra Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, única Universidad Andragógica en el país la cual, a lo largo de sus 49 años, ha potenciado el aprendizaje permanente entre adultos a nivel de pregrado, postgrado y a través de procesos de formación no conducentes a grado, abordando los procesos formativos a través de estudios regulares y a través de la acreditación de experiencias vinculados al mundo del trabajo, al mundo cultural, educativo, así como también, constituyéndose en apoyo para la creación y funcionamiento de nuevos procesos

formativos a escala universitaria en nuestro país: Misiones educativas, Micromisiones, compartiendo nuestros métodos, estrategias y experiencias, es importante destacar, que estos procesos se han realizado en continua contradicción con la sociedad donde vivimos, donde prevalece un Estado capitalista que se niega a morir ante un Estado socialista que intenta surgir o emerger gracias al empuje en estos 23 años de Revolución y de Gobierno Bolivariano.

Nada sencillo ha sido, vivir esa inmanente contradicción, donde las luchas intestinas, y la agudización de las contradicciones derivadas de aquella, se refleja de manera permanente, en ese escenario tan complejo donde nos encontramos.

Adicionalmente, se habla de una crisis civilizatoria que lleva implícita una crisis de la educación, que a su vez se manifiesta en una gran mayoría de escenarios donde se practica y desarrolla el acto del aprendizaje. “La crisis del educador nace de la desazón que le produce el sinsentido de una actividad que cae en el vacío” (Gutiérrez, 2005, Pág. 59). De manera que corresponde al educador y a la educadora enfrentar esta crisis con diferentes concepciones para hallar otros diferentes fines. Este estamento teleológico que debe forjar se encuentra en el pensamiento de trabajadores, pensadores de la educación que le han de proporcionar la posibilidad de aceptar plena y conscientemente las responsabilidades que conlleva la acción político-pedagógica. “Ejercer la profesión no sufriendola sino afrontándola con todos sus riesgos y consecuencias” (ibidem). Así el educador intentará estar preparado para elaborar desde su práctica un concepto claro de lo que hace y debe hacer para atender a esos sujetos con talento.

Existen varias concepciones que contribuyen a ver la diferenciación de la práctica educativa, a ver diferente esa práctica docente, además del aporte realizado por Francisco Gutiérrez, educador de nacionalidad costarricense que bien puede contribuir a confrontar la educación tradicional y autoritaria frente a la educación liberadora, y así brindarnos esa «clara concepción» de la educación. De igual manera es importante tomar en cuenta e indagar también sobre las concepciones siguientes:

- » Biología del amor (Humberto Maturana).
- » Reencantar la educación (Hugo Assmann).
- » Educar para la liberación (Paulo Freire).
- » Educar para la comprensión (Edgar Morin).
- » Aprender haciendo (Simón Rodríguez).

Humberto Maturana resume su propuesta de la biología del amor como una *práctica permanente de la ternura* que significa ponerse siempre en el lugar del otro como un legítimo otro u otra, para proporcionarle un espacio de aprendizaje grato y placentero independientemente que su experiencia inicial haya sido ingrata y angustiante, a través del amor fomentar ese fuego sagrado que dio pie a la aparición de esos talentos. En este sentido, el biólogo chileno nos muestra algo de su concepción: Reencantar la educación lo cual se ve ratificado en las investigaciones del brasileño Hugo Assmann. Asalta la interrogante ¿Cómo reencantar la educación cuando permanentemente “bombardean” a la población diciéndoles que no tiene sentido estudiar, ni graduarse a nivel universitario? Esta pregunta debemos realizárnosla educadores y educadoras todos los días frente al espejo. Queda como tarea para la casa,

es vital no salir reprobados en ella, constituye una tarea histórica epocal.

Hay quienes señalan que la educación ha perdido su antaño encanto. De haber sido una de las grandes finalidades modernas del ser humano, en la que se buscaba producir en su ser y su acción un prodigio de valores garantes de su feliz vivencia y supervivencia ha terminado siendo un establecimiento en crisis y en la cual el educador funge de practicante de una didáctica reproductora de la misma dominación evidenciada en la estructura social. Hoy vemos la sociedad que tenemos y la cual el mismo Assmann nos describe parte de su mal:

«Parece innegable que el hecho principal del mundo actual son las lógicas de exclusión y la extensión de la insensibilidad que las acompaña. ¿Cómo hacer frente a esto? Imaginemos algo bastante previsible: en el plano mundial y nacional, no existen, en el horizonte del futuro próximo, políticas económicas y sociales orientadas a salvar todas las vidas humanas existentes, incluso cuando se dan ya las condiciones científicas y técnicas para hacerlo. En las condiciones actuales de productividad, el hambre se ha convertido en un absurdo inaceptable; pero no existen consensos políticos para eliminarla de una vez. La educación tendrá una función determinante en la creación de la sensibilidad social necesaria para reorientar a la humanidad.» (Assmann, Pág. 26).

Si es como dice Assmann en esta aseveración, entonces, el educador juega el papel central en ese cometido de «crear la sensibilidad social necesaria para reorientar a la humanidad». Un conjunto de fortalezas han de acompañar su acción desde el nutrimento para la fortaleza de su pensamiento. No puede haber

sensibilidad hacia las esencias sociales sin contemplar al *amor* como vanguardia de todos los valores a promover en la práctica educativa.

Esa fragmentación entre la vida y la educación, ambas como procesos, debe quedar reducida hasta desaparecer, si dimensionamos y armonizamos una educación que se aproxime a la vida, que no se esconda en sus reducidos y limitados resultados. Ser una misma cosa, puede producir una *educación para la vida* en la cual nos demostremos, cómo cada acto pedagógico o andragógico le es inherente y una *vida para la educación* que garantice que ya jamás volveremos a descuidar una dimensión tan importante porque estaremos atentos a toda manifestación de esa vida para aprehenderlo.

La liberación desde la educación para Paulo Freire significa comprender a las clases populares, sentirse pueblo no excluido ni apartado de él. Un educador o educadora pueblo, un docente universitario pueblo, un facilitador o facilitadora pueblo, todos debemos asumir este mandato y así incluirnos en una práctica popular de la educación, pues para Paulo Freire la *educación para la liberación* debe ser una *educación popular*. Y esa idea del entendimiento del pueblo es integral y supone la indagación sin certidumbres preestablecidas, tal y como lo explica:

En este sentido, vuelvo a insistir en la necesidad imperiosa que tiene el educador o la educadora progresista de familiarizarse con la sintaxis, con la semántica de los grupos populares, de entender cómo hacen ellos su lectura del mundo, de percibir sus mañas indispensables para una cultura de resistencia que se va construyendo y sin la cual no pueden defenderse de la violencia a que están sometidos. Entender el sentido de sus fiestas en el cuerpo de la cultura de

la resistencia, sentir su religiosidad en forma respetuosa, en una perspectiva dialéctica y no sólo como si fuera expresión pura de su alienación. Es preciso respetarla como un derecho suyo, no importa que personalmente la rechacemos en general, o no aceptemos la forma como es vivenciada por el grupo popular. (Freire, Pág. 102).

Como se observa, el educador no puede aislarse en su propio entendimiento del mundo y debe estar abierto a las experiencias integrales de los demás, sobre todo de quienes no están favorecidos por la sociedad pero que seguramente poseen talentos extraordinarios. No está demás, decir de la concepción amorosa de Freire y esta *comprensión de la cultura popular* por parte del educador significa una postura amorosa que desde su ser se debe manifestar. La mejor comprensión que puede tener el educador o educadora de la realidad del pueblo debe llevar impregnada la amalgama del amor, el sello del sí se puede del maestro, sembrador de las aguas Walterio Lanz, de la necesidad de contingenciar los conocimientos para que puedan ser procesados y aprendidos y como lo señalara Carlos Lanz, maestro de maestros y Dr. Honoris Causa de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez.

Todo esto significa ir más allá de los procesos sencillos de las personas, en los cuales se explican la realidad desde su sentido común pero que esconden o preservan talentos. Educadoras y educadores tendrían que adentrarse en esos procesos y confrontarse desde las esquinas contrarias de incomprensión. Y aunque la comprensión parece haber crecido más en los últimos años, el estamento donde se asienta la incomprensión luce más sólido y casi inamovible. Hace falta un impulso pedagógico/andragógico novedoso que desentrañe los mecanismos que entorpecen la comprensión y entrañen una fuerte acción en contra de la incomprensión del mundo,

lo que no se comprende no se aprende, la comprensión no puede digitarse, para comprender no solo debe activarse procesos lógicos, sino sentires, sensaciones, vinculaciones con referencias de la realidad, eso no lo puede hacer una máquina por nosotros, ni siquiera la muy en boga en los actuales momentos, la inteligencia artificial.

Recordemos que ninguna técnica de comunicación, del teléfono a Internet, aporta por sí misma la comprensión. La comprensión no puede digitarse. Educar para comprender las matemáticas o cualquier disciplina es una cosa, educar para la comprensión humana es otra; ahí se encuentra justamente la misión espiritual de la educación: enseñar la comprensión entre las personas como condición y garantía de la solidaridad intelectual y moral de la humanidad. (Morin, Pág. 99).

Comprenderse entre sí, asoma de nuevo la posibilidad de una educación en el amor. Los efectos de esta acción pedagógica y andragógica deben darnos las claves para interactuar y vincularnos con el mundo, su realidad y su complejidad. Y de nuevo la vida supone consustanciarse con la educación. Para Morin educarse y vivir están estrechamente vinculados:

La ética de la comprensión es un arte de vivir que nos pide, en primer lugar, comprender de manera desinteresada. Pide un gran esfuerzo ya que no puede esperar ninguna reciprocidad: aquel que está amenazado de muerte por un fanático, comprende por qué el fanático quiere matarlo, sabiendo que éste no lo comprenderá jamás. Comprender al fanático que es incapaz de comprendernos, es comprender las raíces, las formas y las manifestaciones del fanatismo humano. Es comprender por qué y cómo se odia y se desprecia. La ética de la comprensión

nos pide comprender la incompreensión. (Morin, Págs. 105-106).

De allí que, en el acto educativo, la acción debe conducirnos a comprender los mecanismos a través de los cuales nuestra comprensión se limita. Comprender la incompreensión significa el acto tierno de mirarnos en el espejo situacional de los demás y el acto humilde de situarnos al final en donde los seres que no comprenden se encuentran ubicados. Esto requiere de poderosos argumentos a través de los cuales expliquemos a nosotros mismo, en el interior del ser, las implicaciones que tiene las incompreensiones y contradicciones humanas.

La ética de la comprensión pide argumentar y refutar en vez de excomulgar y anatémizar. Encerrar en la noción de traidor aquello que proviene de una inteligibilidad más amplia pide reconocer el error, el extravío, las ideologías, los desvíos. La comprensión no excusa ni acusa: ella nos pide evitar la condena perentoria, irremediable, como si uno mismo no hubiera conocido nunca la flaqueza ni hubiera cometido errores. Si sabemos comprender antes de condenar estaremos en la vía de la humanización de las relaciones humanas. (Morin, Pág. 106).

El educador o educadora se encontrará frente a un mundo de incompreensiones que le afectarán todos sus sentidos y su ser integral. Debe entonces trabajar en función de no permitir que se fragmente su visión y aunar esfuerzos de integralidad desde su práctica educativa. Debe procurar con esfuerzos de criterio y práctica vinculada a la vida, que toda comprensión de las dimensiones del saber esté vinculada al conocimiento profundo del ser humano y su incidencia en el mundo.

Estas cuatro concepciones tienen a su vez tres dimensiones esenciales en común las cuales, además, son fundamentales para el fortalecimiento del quehacer educativo, son a saber el amor, la resignificación del lenguaje y la transformación de la realidad, lo cual redundará en la transformación de la educación:

- » *El amor* como valor supremo de su procedimiento integral que une la evidencia material y la inmanencia espiritual que agrega a su vez al baúl axiológico ternura, humildad, Matristica.
- » *La resignificación del lenguaje* como reconocimiento de las experiencias y los procesos históricos variados y versátiles cuya influencia en los seres humanos termina siendo intensa (Kairós) y no puntual (cronos).
- » *La transformación de la realidad* como gran impronta teleológica en cada acción educativa, pues cada aprendiente experimenta en su realidad experiencial la voluntad de cambiar la vida teniendo una intencionalidad.

Todo lo anteriormente señalado guarda relación intrínseca con los principios orientadores de la educación y en especial con la educación universitaria venezolana, igualmente con los principios fundacionales de nuestra Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR), que a pesar de haber sido creada hace 49 años, en sus principios orientadores estaba adelantada a su tiempo.

La educación universitaria venezolana en estos últimos 23 años ha cambiado considerablemente, donde prevalece una serie de principios entre los que se encuentran:

- » *La educación y el conocimiento*, entendidos como un derecho y bien público al servicio de todas y todos, al ser un bien público exige una gran responsabilidad de todos los que son profesionales de la educación y especialmente en las Instituciones Educativas Universitarias que formamos profesionales.
- » *Inclusión y justicia social*, por tanto el ingreso, es un eslabón fundamental para el logro efectivo de estos principios, a través de un Sistema Nacional de Ingreso, SIN; se responde a la inclusión en la territorialización de la educación, a la necesaria inclusión de los jóvenes, a no solo tomar en cuenta su promedio, el cual es importante, sino también variables tales como lo cultural, el nivel socio económico, participación en organizaciones comunales, deportivas, culturales, en estrecha relación con la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, el Plan de la Patria, los motores económicos productivos del país, es de hacer notar que en el año 2022 quedaron asignados más de 300.000 bachilleres para cursar estudios universitarios.
- » Diversidad e interculturalidad, estos principios fomentan la unidad en la diversidad, además fortalecen la relación constante de culturas, lenguajes, códigos culturales diversos a través de una red, la cual "...consiste en cabos anudados en puntos determinados considerados de intersección con el objeto de construir una malla" (Bigott, Pág., 57). Por ello la, malla curricular que conforma la red para la formación a nivel universitario debe tomar en cuenta estos principios, que potenciarán el ejercicio de la democracia participativa y protagónica de todos los sujetos que conforman la comunidad universitaria.

En nuestra experiencia, en la UNESR, a través de la acreditación de experiencias se aplica la estructuración de las mallas curriculares tomando en consideración esa Red expresada por el maestro Luis Bigott donde cabe señalar la importancia de la Autobiografía y los portafolios como evidencia de eso que sabe y conoce ese sujeto que aprende y hacia donde apunto su formación.

- » Cooperación solidaria, este principio es sumamente importante para el desarrollo económico, político, cultural y educativo de un País, este principio, se fundamenta en uno de los principios del Maestro Simón Rodríguez el “Entreayudarnos” lo cual supone cooperar de manera solidaria en Red, entre todas y todos para lograr un objetivo.
- » Calidad y pertinencia de la educación, principio que refiere la necesaria y vital revisión de manera situacional de nuestro quehacer, conocer, hacer y convivir educativo, la calidad no se mide únicamente de manera cuantitativa, es sumamente importante lo cualitativo no sólo importa cuántos formamos, sino también cómo los formamos, para qué los formamos, de allí la importancia de la pertinencia de los programas de formación y carreras para el desarrollo y equidad territorial así como el fortalecimiento de la Venezuela Potencia.
- » Formación integral del sujeto que aprende, que contribuya a preparar a los profesionales para la vida, se tome en cuenta la formación científico técnica, la innovación y experimentación, lo estético lúdico, la formación en valores, la formación metodológica procedimental, el fomento de la producción de conocimientos, la innovación, el desarrollo y potencialidad de sus talentos a

lo largo del proceso de formación: Ingreso, prosecución, lo cual repercute satisfactoriamente en el ejercicio del pensamiento crítico y creativo del egresado y en especial en su sentido ético.

Para llevar a cabo una práctica educativa coherente con estos principios orientadores se requiere constituir y participar en propuestas curriculares flexibles y multidimensionales a través de las cuales se generan redes de producción de conocimientos y aprendizajes en vínculo constante de quienes aprenden, de los participantes y docentes con las comunidades a lo largo de la formación de los futuros profesionales, propuestas curriculares flexibles que se deben caracterizar por ser pertinentes, que busquen dar respuesta a las necesidades educativas y socio productivas identificadas en el territorio, como a los proyectos estratégicos de la nación.

Existe la tendencia en muchas universidades de seguir ancladas a visiones deterministas, colonizadoras que no les permite ubicarse, situacionalmente, frente a la realidad cambiante, fomentar el ser originales, lo cual permita ensayar, experimentar, innovar para generar la creatividad y la imaginación en torno al pensamiento, el conocimiento, la acción y la necesaria transformación curricular; todo esto es vital.

En nuestra República Bolivariana de Venezuela desde hace mas de 20 años hemos hecho grandes esfuerzos para fomentar la creación de un número significativo de nuevas universidades: Universidades Politécnicas Territoriales, Universidades Nacionales Experimentales, Universidades Especializadas, creadas por demandas territoriales y sociales del pueblo, la creación de universidades especializadas y el fortalecimiento de las Universidades Nacionales Experimentales. Desde el año 2022 nuestra Unesr junto a otras universidades que forman parte de la Asociación de Rectores y Rectoras

Bolivarianas, ARBOL, hemos participado en un proceso educativo en el marco del convenio del Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria y el Ministerio del Poder Popular para el Proceso Social del Trabajo donde fue creado un Sistema de Formación y Autoformación para la clase obrera.

A través de ese proceso, ya hemos logrado atender a tantos trabajadores en procesos conducentes a grado y en procesos de formación continua a través de certificación de diplomados y cursos. Este proceso ha permitido fortalecer todos esos talentos de la clase trabajadora venezolana que ha mantenido activo el sistema productivo, en estos tiempos donde hemos pasado por una intensa crisis motivada a las medidas coercitivas unilaterales impuestas a nuestro país desde el año 2015 e intensificadas en los últimos cinco años y donde además sufrimos el impacto de los tres años (2020/2023) de tiempos pandémicos que afectaron la presencialidad en centros educativos y entidades de trabajo.

¿QUÉ ELEMENTOS NOS PUEDEN SERVIR DE IMPULSO PARA FOMENTAR LOS TALENTOS EN NUESTROS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS VENEZOLANOS?

- » Tomar en consideración la complejidad territorial para transformar el proceso formativo y en especial el currículo vinculado a su hecho práctico en virtud del desarrollo de nuestra Patria como un país potencia, supone ver a cada sujeto que aprende con sus potencialidades, sus habilidades y destrezas, sus talentos en vínculo estrecho con su territorio.
- » Ver el proceso de formación, investigación e interacción comunitaria como un gran sistema que se autoorganiza,

produce Holomovimientos para lo cual es estratégico y vital la transformación curricular que le da vida a dicho sistema, que debe estar vinculado desarrollo socioproductivo, sociopolítico de Venezuela, y su interrelación permanente con el territorio.

- » Fomentar el conocimiento y reconocimiento de la educación emancipadora desde enfoques teórico/prácticos en la búsqueda de las transformaciones socioeducativas y políticas que contribuyan a la construcción de un mundo mas humano, respetuoso de la armonía planetaria, que se enfrente a la colonización del pensamiento y la acción, y que tome como referente el pensamiento pertinente y de vigencia incuestionable de nuestro Maestro Simón Rodríguez.

Requerimos transformaciones profundas y no reformas, en nuestro hacer educativo universitario, promover esas transformaciones a nivel particular y a nivel colectivo, supone entre otras acciones realizar la necesaria transformación de nuestros currículos, pero esto debe hacerse en el marco de la Democracia Participativa y Protagónica, consultando y preguntándole a la gente lo que quiere y para qué lo quiere.

Los pueblos del mundo, de acuerdo a su naturaleza, resisten; el pueblo venezolano, el pueblo bolivariano resiste ante las grandes agresiones que sufre producto de las medidas coercitivas que ha impuesto los EE.UU. sobre nuestro país. Nuestras universidades bolivarianas resisten, porque somos pueblo universitario, por ello, estamos llamados a resistir ante los diversos ataques al ideario bolivariano.

Nos nutrimos del ideal robinsoniano caracterizado por: el aprender haciendo, el diálogo permanente, la necesaria

invención frente al determinismo, el no copiar sino innovar y ser originales ante el ataque de la fragmentación que persiste en nuestros espacios y formas de pensamiento, todo ello ha permitido fortalecer un pueblo lleno de talentos, talentos muy elevados, que hacen la gesta de resistencia, solo con talentos y probidad, es decir personas rectas, humildes que reconocen la igualdad y dignidad de todas las personas, como lo expresó nuestro Libertador; si faltara la probidad a los talentos se genera un caos, se genera la anarquía.

Si, hemos podido como pueblo venezolano resistir tanto, pero es importante destacar, un conjunto de elementos vitales y fundamentales para esta resistencia como lo son: la confianza, la fe, la perseverancia, la coherencia, la alegría, la constancia, ese acervo ancestral ibérico, mozárabe que nos llegó por la vía de los españoles y vascos, ese acervo afrodescendiente que nos legó el siempre andar en cumbes, en ser cimarrones, y por último ese ser caribe que llevamos en nuestra venas, que nos caracteriza por la capacidad de resistencia e irreverencia y de movimiento permanente, por ello, estamos seguros y seguras que estos valores fundamentales nos acompañan y seguirán acompañándonos en esta gesta por la libertad, la soberanía y la independencia.

DIÁLOGO CON LOS AUTORES

ASSMAN, Hugo. (2002). Placer y ternura en la educación. Hacia una sociedad aprendiente. Narcea, S.A. editores. Madrid.

GUTIÉRREZ, Francisco. (1994). La mediación pedagógica para la educación popular. Publicación de la RNTC.

PAULO, Freire. (1970) Pedagogía del oprimido. Montevideo: Tierra nueva.

GUTIÉRREZ y Prieto. (1999). La mediación pedagógica. Apuntes para una educación a distancia Colección Signo. Ediciones CICUS. La Crujia. Argentina.

GUTIÉRREZ, Francisco. (2005). Siglo XXI de España. Editores, S.A; 10ª edición.

MORIN, Edgard. (1997). Siete saberes necesarios para la educación bien ordenada. Seix Barral, Barcelona.

MORIN, EDGAR Y OTROS. (2002). Educar en la era planetaria. Editorial gedisa. Colección libertad. Barcelona.

MORIN, EDGAR. (2003). La cabeza bien puesta. Edición nueva Visión. Buenos Aires.